

Traspasar fronteras: un siglo de intercambio científico entre España y Alemania

Sandra Rebok

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

El interés recíproco de España y Alemania por la literatura, la historia o la cultura del otro país tiene una larga tradición, tal y como ponen de manifiesto numerosas publicaciones en dichos ámbitos. En lo que se refiere a las ciencias, sobre todo a partir del siglo XIX se nota una clara orientación hacia el otro país, aunque esta especial atención obedeció en ambos casos a causas, motivaciones y orientaciones bien distintas.

En el caso de los eruditos alemanes, este interés se manifestó principalmente en las numerosas expediciones que se organizaron a lo largo del siglo para investigar tanto la Península Ibérica como las Islas Baleares y Canarias. El objeto de sus trabajos era sobre todo el estudio tanto de la botánica, como de la geografía, la arqueología y la geología del país. Alexander y Wilhelm von Humboldt, Leopold von Buch, Heinrich Moritz Willkomm, Emil Hübner o Ernst Haeckel son sólo algunos de los nombres más conocidos de entre estos científicos. Durante sus estancias en España, algunos de ellos buscaron el contacto profesional en el país con sus colegas peninsulares, compararon sus descubrimientos, utilizaron publicaciones españolas como fuentes de información o difundieron sus conocimientos entre los círculos científicos españoles.

Junto a estos expedicionarios alemanes y su interés por la investigación de la naturaleza española, ya desde finales del siglo XVIII hubo en Madrid varios expertos alemanes en mineralogía e ingeniería de minas, como por ejemplo los hermanos Heuland, Christian Herrgen y Johann Heinrich Thalacker, que colaboraron estrechamente con sus colegas españoles. Además hubo varios especialistas alemanes trabajando en las minas de Almadén y también el primer director de la escuela de minas fundada allí era el alemán Heinrich Christopher Störr. Por su parte, la *Bergakademie* en Freiberg recibió la visita de numerosos españoles. De esta manera se pueden observar en este campo ya desde un temprano momento estrechas relaciones científicas entre España y Alemania.

aufgesucht. Somit lassen sich in diesem Bereich bereits zu einem frühen Zeitpunkt enge wissenschaftliche Beziehungen zwischen Spanien und Deutschland aufzeigen.

Von der spanischen Seite manifestiert sich diese Hinwendung im 19. Jahrhundert zu Deutschland in der Tradition der sogenannten *germanófilos*, also derjenigen Gelehrten, die sich als Gegenreaktion auf das in früheren Jahrhunderten vorherrschende französische Kulturmodell und ihren Anhängern, den *francófilos*, in vielerlei Hinsicht an Deutschland orientierten. Im Zuge dieses Interesses entstand beispielsweise im Jahr 1840 in Spanien die *Academia Alemana-Española* zur Verbreitung der deutschen Sprache und Kultur. Es wurden weiterhin Zeitschriften wie *La Abeja* gegründet, die sich zum Ziel gesetzt hatte, in Spanien über die Entwicklung der deutschen Kultur und Wissenschaft zu informieren und unter Umgehung der französischen Übersetzungen einen direkten Zugang zu den deutschen Werken herzustellen.

Des Weiteren sind natürlich die Reisen einzelner spanischer Gelehrter, Schriftsteller oder Politiker nach Deutschland zu nennen, deren Augenmerk zumeist auf den in Deutschland entwickelten ideologischen Konzepten innerhalb der Philosophie, der Pädagogik oder der Politik lag. Insbesondere soll an dieser Stelle die Reise von Julián Sanz del Río nach Deutschland während der Jahre 1843-45 hervorgehoben werden, sein Interesse an den Gesellschaftstheorien des in der Tradition Kants stehenden Philosophen Karl Christian Friedrich Krause (1781-1832) und sein Einsatz dafür, dass dessen ideologische Grundlagen sich in Spanien unter dem Begriff *Krausismo* zu einer einflussreichen philosophischen Strömung entwickelten. Diese fand ihren Niederschlag auch bei der Gründung der *Institución Libre de Enseñanza* im Jahr 1876, deren Ausrichtung inspiriert war durch die Postulate Krauses und die sich zudem maßgeblich an der Pädagogik Pestalozzis und Fröbels orientierte. Es ist somit jedoch auch erkennbar, dass die deutsch-spanischen Wissenschaftsbeziehungen in ihren Anfängen auf einer sehr ungleichen Basis stattfanden, zumal Deutschland einen großen Vorsprung in der Entwicklung der unterschiedlichen Fachbereichen aufweisen konnte. Dies manifestierte sich natürlich auch in der Motivation der Reisenden: Während viele deutsche Gelehrte mit den in Spanien gesammelten Informationen vorwiegend die eigene Forschung im Lande voranbringen wollten, begaben sich zahlreiche Spanier auf ihren Weg nach Norden auf der Suche nach Argumenten für die spirituelle, pädagogische oder soziale Erneuerung Spaniens, um den bedeutenden Rückstand ihres Landes in diesem Sinne aufzuheben.

Viele dieser Initiativen während des 19. Jahrhunderts erfolgten jedoch mehr auf Antrieb einzelner Personen, wenn sie sich auch zunächst die meist notwendige institutionelle Unterstützung sichern mussten. Insofern wurde gewissermaßen in dieser Zeit der Grundstein für die wissenschaftlichen Beziehungen zwischen Deutschland und Spanien gelegt, die wenig später, Anfang des 20. Jahrhunderts, durch die Errichtung von Institutionen zur Förderung der Zusammenarbeit erheblich erweitert und vertieft wurden. Grundlegend hierbei war, dass dieses Interesse am wissenschaftlichen sowie akademischen Austausch sowohl seitens Spaniens als auch seitens Deutschlands in den Aufgabenbereich des Staates gestellt und systematisch angegangen wurde. Während von spanischer Seite dies von den Initiativen der im Jahre 1907 gegründeten *Junta para Ampliación de Estudios* (JAE) in die Wege geleitet worden war, entstanden von deutscher Seite verschiedene Institutionen, die sich der Vertiefung dieser Kooperation verpflichtet haben.

Das Ziel hierbei war, in gemeinsamen Ansätzen zum Fortschritt der Wissenschaften beizutragen, ein Netzwerk zwischen den beteiligten Akteuren sowie Institutionen zu schaffen und gemeinsame Projekte finanziell zu fördern. Ein wichtiger Schritt hierbei war die Finanzierung

Desde el lado español se advierte en el siglo XIX una orientación hacia Alemania en la tradición de los llamados *germanófilos*, es decir aquellos eruditos que tenían en muchos aspectos a Alemania como modelo, como reacción frente a la hegemonía de la cultura francesa en España en los siglos precedentes y frente a sus seguidores, los *francófilos*. En el marco de este interés, surgió en 1840 en España, por ejemplo, la *Academia Alemana-Española* para la divulgación de la lengua y culturas alemanas y se fundaron además revistas como *La Abeja*, cuyo objetivo era informar en España sobre el desarrollo de la ciencia y cultura alemanas, fomentando asimismo el acceso directo a las obras alemanas e intentando evitar la mediación de las traducciones francesas.

En este mismo sentido hay que contemplar los viajes a Alemania de algunos eruditos, escritores o políticos españoles, cuyo interés se orientaba principalmente hacia los conceptos ideológicos desarrollados en Alemania en los campos de la filosofía, la pedagogía o la política. Sobre todo hay que destacar aquí el viaje a Alemania de Julián Sanz del Río en los años 1843-45, su interés por las teorías sociales del filósofo kantiano Karl Christian Friedrich Krause (1781-1832) y su empeño en que los presupuestos ideológicos del pensador alemán se convirtieran en España en una influyente corriente filosófica, que recibió el nombre de *Krausismo*. Este desempeñó un papel importante en la creación en el año 1876 de la *Institución Libre de Enseñanza*, cuya orientación programática se inspiraba en los presupuestos de Krause, sirviéndole como modelo los planteamientos pedagógicos de Pestalozzi y Fröbel. Pero, con todo, se puede advertir también que las incipientes relaciones científicas hispano-alemanas eran muy asimétricas, dado que Alemania iba muy por delante en el desarrollo de las diferentes disciplinas. Una realidad que se manifestaba también en la motivación de los viajeros: mientras muchos eruditos alemanes querían sobre todo desarrollar la investigación en su país de origen gracias a las informaciones recopiladas en España, muchos españoles se dirigían al Norte buscando argumentos para la renovación espiritual, pedagógica o social de España, y combatir de esta manera el notable atraso de su país.

Muchas de estas iniciativas a lo largo del siglo XIX tuvieron lugar más bien gracias al empeño de personas concretas, aunque tuvieran primero que asegurarse el apoyo institucional, imprescindible en la mayoría de los casos. Así se colocó la primera piedra de las relaciones científicas entre España y Alemania, que cuajaron poco tiempo después, a comienzos del siglo XX, gracias a la creación de instituciones para el fomento de la cooperación. En este sentido fue fundamental que este interés en el intercambio científico y académico entrara en el ámbito de las competencias estatales tanto en el caso de España como en el de Alemania, con lo que su desarrollo se emprendió de manera más sistemática. Mientras que por el lado español este afán cristalizó en las iniciativas de la *Junta para Ampliación de Estudios (JAE)*, por el lado alemán surgieron una serie de instituciones que se implicaron en el fortalecimiento de esta cooperación.

El objetivo era contribuir con ello al desarrollo de las ciencias por medio de iniciativas conjuntas, tejer una red entre los actores implicados hasta ese momento, así como crear instituciones y financiar proyectos comunes. Un paso importante en tal dirección fue el apoyo económico dado a estancias de estudiantes o a viajes para dictar conferencias en el otro país. Además se buscó facilitar el acceso a las publicaciones del otro país, tanto a través de la creación de bibliotecas especializadas, como a través de la traducción de trabajos, la elaboración de reseñas o el canje organizado de publicaciones entre las diferentes instituciones. Se llegó asimismo a la edición de revistas científicas en ambas lenguas, al reconocimiento mutuo mediante premios o al nombramiento recíproco de miembros de honor en instituciones académicas.

Después de unos prometedores y fructíferos años durante el primer tercio del siglo XX, en los que se pusieron en marcha multitud de iniciativas y proyectos de cooperación, tanto la Guerra

von Studienaufenthalten oder Vortragsreisen in dem jeweils anderen Land. Zudem war man bestrebt, den Zugang zu den Publikationen des anderen Landes zu erleichtern, sowohl durch die Errichtung von spezialisierten Bibliotheken, als auch durch die Übersetzung einzelner Arbeiten, durch die Herausgabe von Buchbesprechungen oder dem organisierten Austausch von Publikationen zwischen den verschiedenen Institutionen. Des Weiteren kam es zur Herausgabe wissenschaftlicher Zeitschriften in beiden Sprachen, zu gegenseitigen Auszeichnungen oder der Aufnahme als Ehrenmitglieder in akademischen Institutionen.

Nach hoffnungsvollen und sehr ertragreichen Jahren im ersten Drittel des 20. Jahrhunderts, in denen zahlreiche Kooperationsinitiativen oder -projekte in die Wege geleitet worden waren, wurden viele davon durch den Spanischen Bürgerkrieg sowie den darauf folgenden Zweiten Weltkrieg in ihrer Arbeit stark beeinträchtigt oder sie wurden gar, wenn auch vorübergehend, beendet. Zeitgleich entstanden andere Initiativen der Zusammenarbeit, die in ihrer inhaltlichen Ausrichtung jedoch an die neuen totalitären Regierungsformen mit ihren ideologischen Vorgaben angepasst waren. Somit waren die deutsch-spanischen Wissenschaftsbeziehungen als solche zwar nie ganz unterbrochen worden, sie unterlagen jedoch stets auch den politischen Rahmenbedingungen. Nach diesen wechselhaften Zeiten finden sich die meisten dieser frühen Initiativen nun in der Gegenwart in einem demokratischen Kontext wieder. Basierend auf dieser reichhaltigen Vorgeschichte existiert heutzutage eine breit gefächerte deutsch-spanische Zusammenarbeit in den unterschiedlichen wissenschaftlichen Disziplinen, mit zahlreichen gemeinsamen Kooperationsprojekten, auf institutioneller oder auch auf individueller Ebene, gefestigt unter anderem durch vielfältige Austauschprogramme zwischen Studenten und Gastwissenschaftlern beider Länder.

Diese historischen Grundlagen der deutsch-spanischen Wissenschaftsbeziehung sollen nun erstmalig in ihrer Gesamtheit einem allgemeinen Publikum in Form einer Ausstellung anschaulich dargestellt werden. Den Anlass hierfür bietet das 100jährige Jubiläum der Eröffnung der ersten Einrichtungen der JAE im Jahre 1910 – der *Residencia de Estudiantes*, dem *Centro de Estudios Históricos* sowie dem *Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales* – und den von diesen Institutionen initiierten Beziehungen zu Deutschland.

Die Ausstellung wurde vom *Consejo Superior de Investigaciones Científicas* (CSIC) in Zusammenarbeit mit dem *Deutschen Akademischen Austausch Dienst* (DAAD) erstellt und bietet dem Besucher eine Übersicht über die Entwicklung der Wissenschaftskooperation zwischen beiden Ländern im Laufe des letzten Jahrhunderts unter Berücksichtigung der sich wandelnden historisch-politischen Kontexte. Das Anliegen hierbei ist einerseits, ausgehend von der Gründung dieser ersten Institutionen, eines Jahrhunderts des institutionalisierten Wissenschaftsaustauschs zu gedenken, und andererseits die Reichweite dieser Zusammenarbeit im Kontext sowohl der spanischen als auch der deutschen Wissenschaftsgeschichte darzustellen. In diesem Zusammenhang soll auch an einige weniger bekannte Aspekte erinnert und Wechselseitigkeit in diesem Prozess der akademischen Modernisierung betont werden. Veranschaulicht werden soll somit ebenfalls die inhaltliche Entwicklung und die Veränderungen innerhalb dieser binationalen Kooperation, von ihren Anfängen mit einer unterschiedlichen Interessenshaltung und Ausgangslage hin zu einer partnerschaftlichen Zusammenarbeit im europäischen Kontext heutzutage.

Da die Ausstellungstafeln für diese sehr umfangreiche Thematik naturgemäß nur begrenzt Platz bieten, und somit lediglich einen allgemeinen Überblick mit einigen Beispielen erlauben, der der Komplexität der behandelten Aspekte nicht gerecht werden kann, bietet der Ausstellungskatalog dank der Beiträge verschiedener Experten die Möglichkeit der Vertiefung der unterschiedli-

Civil española como la Segunda Guerra Mundial pusieron en peligro la continuidad del trabajo realizado, llegando incluso a interrumpirlo, aunque en muchos casos sólo fuera temporalmente. Al mismo tiempo surgieron otras iniciativas de cooperación, cuyos contenidos tuvieron que adaptarse a las nuevas formas totalitarias de gobierno y a sus dictados ideológicos. De esta manera, si bien no se interrumpieron nunca las relaciones científicas hispano-alemanas como tales, sí que dependieron del marco establecido por la constelación política del momento. Superados estos convulsos años, volvemos a encontrarnos con la mayor parte de aquellas primeras iniciativas en el contexto democrático actual. Hoy en día existe una cooperación hispano-alemana en los diferentes campos científicos que es deudora de este rico pasado, y que consta de proyectos de cooperación conjunta, a nivel individual o institucional, reforzados sobre todo por una variedad de programas de intercambio orientados a estudiantes e investigadores de ambos países.

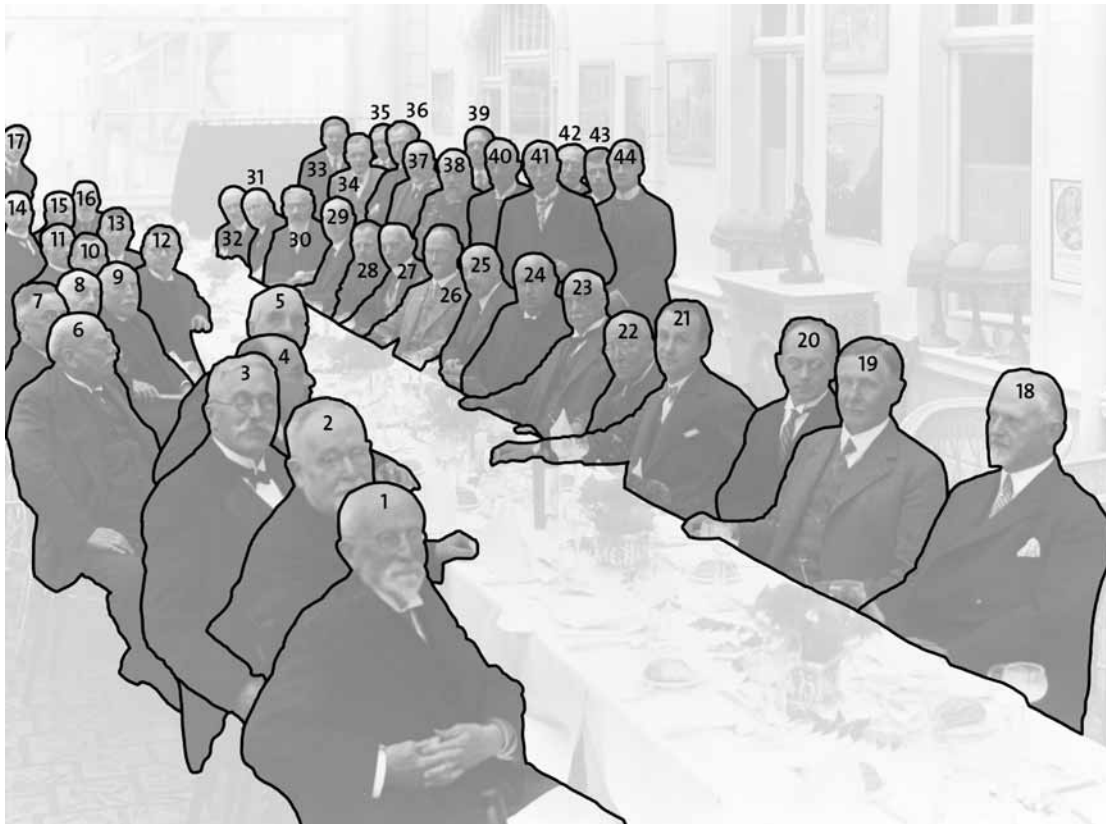
Las bases históricas de esta relación científica hispano-alemana se presentan ahora por primera vez en toda su dimensión a un amplio público de la mano de esta exposición que conmemora el centenario de la fundación en el año 1910 de las primeras instituciones –la *Residencia de Estudiantes*, el *Centro de Estudios Históricos* así como el *Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales*– y las relaciones con Alemania iniciadas por estos centros.

La exposición ha sido organizada por el *Consejo Superior de Investigaciones Científicas* (CSIC), en cooperación con el *Deutscher Akademischer Austausch Dienst* (DAAD) y ofrece al visitante una panorámica del desarrollo de la cooperación científica entre los dos países en el transcurso del último siglo, sobre el telón de fondo de las circunstancias histórico-políticas que la han ido acompañando. El objetivo de todo ello es, por un lado, rememorar un siglo de intercambio científico institucionalizado, partiendo de la creación de las primeras instituciones que lo hicieron posible, y, por otro, mostrar la dimensión de tal cooperación en el contexto de la Historia de la Ciencia tanto de España como de Alemania. En este sentido se recordarán también algunos aspectos menos conocidos y se pondrá el acento en la recíproca contribución a la modernización académica. Se quiere mostrar con ello también el desarrollo y los cambios que han tenido lugar en el seno de esta colaboración binacional, desde sus inicios, con unos intereses y situaciones de partida marcadamente distintos hasta la cooperación dentro del actual contexto de convergencia europea.

Como sea que los paneles de la exposición lógicamente sólo ofrecen un espacio limitado a tan amplia temática, y tan sólo permiten mostrar un panorama general, ilustrado con algunos ejemplos que en modo alguno puede hacer justicia a la complejidad de los aspectos tratados, el catálogo de la exposición brinda la posibilidad, gracias a las contribuciones de diferentes expertos, de profundizar en los distintos temas. Así, se comienza con los antecedentes del intercambio científico hispano-alemán en el siglo XIX, para luego pasar al contexto histórico-político que llevó en ambos países a la creación de instituciones que fomentaran la cooperación mutua. No se limita únicamente a subrayar el marco institucional, sino también la contribución individual de los eruditos implicados en este proceso. Para ello se presenta de forma ordenada en diversas contribuciones a algunos protagonistas en cada especialidad científica, mostrándose así el componente personal que lleva aparejado este tipo de estancias en el extranjero a comienzos del siglo XX. Con todo ello se pone asimismo de manifiesto la continuidad que caracteriza a las relaciones científicas hispano-alemanas en momentos históricos muy distintos. Por último, las dos contribuciones finales muestran la fructífera y amplia cooperación que tiene lugar en la actualidad. Mediante esta presentación de la larga colaboración científica entre España y Alemania se pretende apuntar hacia las perspectivas futuras, con el fin de incentivar –si bien ahora en un contexto europeo– la profundización y el alcance de esta cooperación.

chen Themenbereichen. Hierbei wird zunächst auf die Vorgeschichte des deutsch-spanischen Wissenschaftsaustausches im 19. Jahrhundert eingegangen, dann der historisch-politische Hintergrund in beiden Ländern aufgezeigt, der zu der Errichtung von Institutionen geführt hat, die die Zusammenarbeit zwischen beiden Ländern gefördert haben. Jedoch wird nicht nur der institutionelle Rahmen beleuchtet, sondern auch der individuelle Beitrag der an diesem Prozess beteiligten Gelehrten. Daher werden in verschiedenen Beiträgen einige dieser Akteure nach Fachgebieten geordnet präsentiert und somit auch die persönliche Komponente der Erfahrung eines solchen Auslandsaufenthaltes zu Beginn des 20. Jahrhunderts veranschaulicht. Des Weiteren wird die Kontinuität dargestellt, durch die sich die deutsch-spanischen Wissenschaftsbeziehungen durch die unterschiedliche Zeiten hinweg auszeichnen, und schließlich zeigen die letzten beiden Beiträge die Fruchtbarkeit und Tragweite dieser Kooperation heutzutage auf. Anhand dieser Darstellung der langen wissenschaftlichen Tradition zwischen Deutschland und Spanien soll auch auf die Perspektiven für die Zukunft hingewiesen werden, um die Vertiefung und Erweiterung der Inhalte dieser Zusammenarbeit – wenn auch nun in einem europäischen Kontext – für die Zukunft anzuregen.

1 Ritter von Hertwig	8 Paulssen	15 Brandi	23 v.Dyck	31 Schenck	39 Stuckey
2 Sievers	9 Schmidt-Ott	16 Thilenius	24 Tillmann	32 Schwerd	40 Schwoerer
3 Linck	10 Pellengahr	17 Stier	25 v. Müller	33 Jürgens	41 M. Wien
4 Krüß	11 Prälat	18 Schulze	26 Richter	34 Mittelstraß	42 Schwartz
5 Heymann	12 Decker	19 Rehbock	27 v. Zahn	35 Köhler	43 Griewank
6 Hergestell	13 Terdenge	20 Bergner	28 Bauer	36 Wahl	44 Fellingner
7 Donnevert	14 Cartelieri	21 Ulich	29 v. Wrochem	37 Konen	
		22 Siegismund	30 Meyer	38 v. Rümelin	



Notgemeinschaft der
Deutschen Wissenschaft:
Reunión de la Junta Directiva
/ Tagung des Hauptausschusses.
Weimar, 12.10.1929 (BPK)



